

Capítulo 2 – Antisemitismo, Shoá y hogare

Taller – Hogar personal y nacional

Parte A – Reflexión sobre el video

1. Cada participante escribe una cosa con la que estuvo de acuerdo y se identificó en el video, y una cosa con la que no estuvo de acuerdo.
2. Se comparten las respuestas en una ronda grupal.

Parte B:

1. Cada participante escribe qué significa para él o ella la palabra hogar. Luego se dividen en parejas y comparten sus respuestas.
2. Se escribe en el pizarrón: ¿Qué hace que un lugar sea un “hogar”? Entre todos responden: seguridad, pertenencia, comodidad, bienestar, afecto, etc.

Parte C:

1. Ahora conoceremos a una joven judía como ustedes, que vivió en Budapest a comienzos del siglo XX. Su nombre era Hannah Szenes.

Hannah Szenes se hizo conocida por su trágica muerte durante la Shoá. Afortunadamente, dejó tras de sí un diario y poemas que escribió a lo largo de su vida.

Se reparte una hoja de presentación sobre Hannah Szenes y su obra. También se puede escuchar juntos la canción Eli, Eli.

2. Se lee juntos la siguiente cita de Hannah Szenes:

“Hay un solo lugar en el mundo al que no llegamos como refugiados ni como inmigrantes, sino al que volvemos a casa: la Tierra de Israel.”

Debate:

- ¿Qué opinan de esta afirmación de Hannah Szenes? ¿Están de acuerdo?
 - ¿Qué relación existe entre esta idea y la decisión de Hannah Szenes de lanzarse en paracaídas sobre Hungría durante la Shoá para intentar salvar a miembros de su pueblo?
 - ¿La Tierra de Israel es el hogar del pueblo judío, o esta es una forma de pensar de antes que ya no es relevante en la actualidad?
3. Volvemos a lo que escribimos en la pizarra: ¿Qué convierte algo en un hogar?

Debate:

- ¿Es importante que el pueblo judío tenga un lugar que sea su hogar?
- ¿Ese lugar tiene que ser necesariamente el Estado de Israel?

Capítulo 2 – Antisemitismo, Shoá y hogare

Taller – Hogar personal y nacional

Conclusión

El Estado de Israel fue creado para ser un hogar para todo judío en cualquier parte del mundo. A pesar de todas las dificultades y desafíos que enfrentamos, Israel debe cumplir con esa misión y ser un hogar seguro, protegido y acogedor para todos los judíos.

Jana Senesh

Jana Senesh nació en Budapest, Hungría, en el seno de una familia judía liberal. Fue aceptada en una escuela cristiana para niñas, pero participó en clases de judaísmo destinadas a los alumnos judíos y en actividades juveniles de la sinagoga. Cuando fue elegida para formar parte del consejo literario de la escuela, se le impidió desempeñar el cargo por motivos antisemitas. Ante la creciente expansión del antisemitismo en Hungría, se convirtió en una ferviente sionista.

En 1939 hizo aliá a Eretz Israel (la Tierra de Israel, bajo Mandato Británico). Estudió durante dos años en la escuela agrícola para mujeres de Nahalal y se unió a un grupo de jóvenes del movimiento juvenil Hanoar Haoved en Kiriath Jaim, destinado a establecerse en el kibutz Sdot Yam. Durante ese período también fue madrijá (líder) en una de las sedes del movimiento juvenil (tnuá) Hanoar Haoved en Kiriath Jaim. Algunos meses después se trasladó a vivir al kibutz Sdot Yam, cerca de Cesarea.

En 1943 se voluntarizó en la Dirección de Operaciones Especiales británica y se unió a un grupo de paracaidistas cuya misión era lanzarse sobre territorio europeo como parte de la lucha contra la Alemania nazi. El 15 de marzo de 1944, Jana Senesh y otros tres paracaidistas saltaron en Yugoslavia, cerca de la frontera húngara, donde se unieron a un grupo local de partisanos.

En junio de 1944 cruzó la frontera hacia Hungría y fue capturada por soldados húngaros. Su objetivo era activar e intentar salvar judíos. Fue enviada a la prisión en Budapest, su ciudad natal, donde fue interrogada bajo tortura, pero se negó a revelar información sobre sus compañeros o a solicitar clemencia.

Senesh fue juzgada por un tribunal militar húngaro acusada de espionaje y traición a la patria. Sin embargo, antes de que concluyera el juicio, fue ejecutada el 7 de noviembre de 1944.

Jana Senesh escribió un diario hasta el último día de su vida. Este diario fue publicado en hebreo en 1946.

Capítulo 2 – Antisemitismo, Shoá y hogare

Taller – Hogar personal y nacional

“Quiero creer que lo que he hecho y lo que haré es correcto. El resto lo dirá el tiempo.”

“No recuerdo si ya he contado que soy sionista... Ahora siento que soy una judía consciente de su identidad, y con toda mi alma. Estoy orgullosa de mi judaísmo y mi objetivo es hacer aliá a la Tierra de Israel y participar en su construcción...

Hay una idea que ocupa mi mente sin cesar: la Tierra de Israel.”

— Hannah Szenes, Budapest, 1938

“Hoy es mi cumpleaños. Cumpló dieciocho años. Hay una idea que me ocupa constantemente: la Tierra de Israel. Hay un solo lugar en el mundo al que no llegamos como refugiados ni como inmigrantes, sino al que volvemos a casa: la Tierra de Israel.”

— 17 de julio de 1939

“Ayer sentí una presión intensa y difícil. Podría haber llorado. Sentí que dos caminos estaban frente a mí: buscar mi felicidad personal y cerrar los ojos ante los errores que me rodean, o dedicar mis fuerzas a una lucha dura y destructiva en favor de aquello que considero bueno y correcto.

Me parece que la elección no está realmente en mis manos; hay cualidades dentro de mí que determinan mi camino, aun sabiendo todas las dificultades y sufrimientos que implica.

Pero, ¿tengo la fuerza y el talento para realizar todo lo que deseo? ¿Y es correcto aquello que deseo?

Dios, si pusiste fuego en mi corazón, concédeme la capacidad de quemar aquello que merece ser quemado en mi hogar, en la Casa de Israel.

Y si me diste ojos para ver y oídos para escuchar, dame también la fuerza para corregir, acariciar y levantar.

Haz que estas palabras no sean solo bellas expresiones, sino también el propósito de mi vida.

¿A quién están dirigidas estas palabras?

Al bien que existe en el mundo y cuya chispa también vive dentro de mí.”

— Hannah Szenes, víspera de Rosh Hashaná, 1941.